



SACACORCHOS

- Enterrar el discurso de austeridad, contradecir el lema de “no somos iguales”, al igual que el de las críticas son “porque perdieron sus privilegios” no es algo fácil, pero ya lo logró Gerardo Fernández Noroña.
- El actual senador pasó de -según sus propias palabras- vender personalmente sus libros para poder comer a viajar en avión privado con un costo superior al de su sueldo en la Cámara alta, además de tener una casa de 12 millones de pesos.
- En cada escándalo en el que los reporteros le piden su versión, acaba enredándose, contradiciéndose y buscando salidas cada vez más inverosímiles.
- Según él, la austeridad es para el gobierno, no para legisladores VIP como el mismo y no tiene nada de malo que viaje en, como lo llamó, un taxi aéreo, pero olvidando la protesta de la presidenta Sheinbaum por el helicóptero que usaron Pedro Haces y Ricardo Monreal.
- Así, el discurso de la “honestidad valiente” quedó enterrado bajo la actitud del “cinismo del bienestar” que evade cualquier responsabilidad ante claras contradicciones como las del compañero Noroña.